

Bernal el inefable

En recientes declaraciones de prensa Freddy Bernal, el Alcalde que por ocho años han debido soportar los habitantes del municipio Libertador de Caracas, creyó encontrar una buena coartada para explicar el vacío de una gestión a punto de expirar en el argumento de que una ciudad como la gobernada por él (es un decir) necesitará no menos de veinte años para resolver sus problemas. Como ocurre con muchos de los que, vaya usted a saber por qué, han alcanzado posiciones de mando en nuestras ciudades, las declaraciones de Bernal exhiben una abigarrada mezcla de ignorancia con cinismo. Es verdad, por ejemplo, que el llamado Big Dig, el ambicioso proyecto de meter bajo tierra las autopistas que atravesaban el corazón de Boston tardó 16 años en concluirse después de que, tras vencer innumerables obstáculos, las obras se iniciaron en 1991; pero estamos hablando de una complejísima obra de ingeniería de casi 13 kilómetros de longitud y con un costo de 14.600 millones de dólares. En cambio la construcción del Transmilenio, el muy exitoso sistema de transporte masivo superficial de Bogotá sobre vías dedicadas, arrancó en 1998 e inauguró su primera etapa en 2000; hoy, ocho años después, cuenta con un total de 84 kilómetros de vías en operación troncal sobre las que se mueve un promedio de 1,1 millones de pasajeros por día. En un tema tan complejo y delicado como el de la violencia, en apenas cinco años Medellín, la antigua capital del crimen, logró reducir siete veces el índice de homicidios, pasando de 184 por cada 100 mil habitantes en 2002 a 26 en 2007, cifra que cuadruplica la Caracas de hoy. Conviene anotar de paso que ambas ciudades colombianas tienen un PIB per cápita sensiblemente menor que el de nuestra capital.

Lo que se desea enfatizar con lo anterior es que, efectivamente, hay proyectos urbanos que sólo pueden concretarse en el largo plazo pero muchos otros se materializan en plazos realmente breves y son, de alguna manera, los indicadores de la marcha de una gestión. Que nuestro inefable Alcalde nos ponga ahora por delante el tema de los cambios que sólo maduran en el largo plazo cuando ha sido incapaz de crear siquiera un portal Internet decente para su Alcaldía sólo revela que para ser un buen cínico hace falta cultura y conocimiento.

Para no quedarnos en el extranjero: una obra de las extraordinarias dimensiones del Centro Simón Bolívar, con las torres que por tantos años fueron el emblema de Caracas, se construyó entre 1949 y 1956 en una ciudad que aún no alcanzaba el millón de habitantes, mientras que las casi 10 mil viviendas que integran la Comunidad 23 de Enero se proyectaron en 1954 y terminaron de construirse en 1957; junto con El

Silencio esos dos desarrollos conformaron una radical modernización del centro de Caracas ejecutada en menos de 15 años. Aun aceptando la tesis del infame, si en su gestión se hubiera emprendido algo ahora no faltarían veinte años para tener una ciudad decente sino apenas doce. ¿Es posible describir con palabras semejante individuo?